

# FICHA N.º 2739

16H.

Apellidos Suelves y de Goyeneche. Profesión Comandante Caballeria.

Nombre  
Juan

Natural  
Paris

Edad: Fecha nacimiento  
50 - 6 - Enero -1887.

Nombre padre  
*José*

Nombre madre

Estado  
casado

Nombre esposa  
Maria de Ponsich.

Cuantos hijos  
dos

Edades extremas

Filiación

Graduación  
Comandante.

Procedencia

Destino

---Plana-Mayer---  
Comandante Tercio San Ignacio.

Noticias

Villa Urdin-Baita.  
Ondarreta. SS.

Observaciones MUERTO por Dios y por la Patria en el frente de Vizcaya el día 30 de Junio de 1937.-

En los pinares de Galdames, mandando el Tercio y Falange por haber caído herido el Jefe de esta también.-

Referencia

<http://www.fpev.es>



Sr. Suelves.

En las últimas horas de la tarde se rezó el Santo Rosario, al que asistió distinguido público y los familiares del difunto, quedando toda la noche velados y custodiados los restos del Marqués de Tamarit.

Durante toda la mañana de ayer se dijeron misas, de corpore insepulto, a las que asistieron muchos amigos y conocidos de la distinguida familia del Sr. Suelves, depositando flores a los pies del túmulo.

A las once y media se celebró la última misa, con asistencia de las autoridades, presidencia del duelo, familiares del difunto y tropas de Requetés con la Banda de música. En una de las presidencias vimos al general don Dámaso Berenguer, Conde Basilo, coronel señor Rivera y otros jefes militares.

La viuda del Sr. Suelves, no se separó un momento del lado de su difunto esposo, siendo un momento de intensa emoción, cuando se aproximó para ver por última vez el cadáver teniendo que ser separada por varias damas y familiares que la acompañaban.

Durante la celebración de la misa, se tocó al Alzar el himno nacional y al final de la misma el de Falange y el Oriamendi, costando largo tiempo desalojar al público, que ocupaba totalmente la capilla ardiente.

### EL CORTEJO FUNEBRE

El clero parroquial de San Ignacio, esperaba en la entrada del Gran Kursaal, con cruz alzada y rezó un responso al ser sacado el cadáver a hombros de jefes y oficiales del Ar-

La comitiva fúnebre se puso en marcha a las doce en punto, marchando próximos al féretro, un banderín del fascio italiano y la bandera del Tercio de San Ignacio, cien veces gloriosa.

Presidían el duelo oficial, el Delegado provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. Sr. Tellería, gobernador militar coronel Sr. Velarde, general Basilo, comandante de las Milicias del Fascio, coroneles Estada y Rívera y otras personalidades entre las que recordamos a don Vicente Gav. Olazábal, Gómez Bea, Arrúe, etc. El gobernador civil no pudo asistir por impedírselo necesidades imperiosas del cargo.

Después seguía el duelo de los familiares y varios sacerdotes, seguidos de millares de acompañantes entre los que figuraban generales, jefes y oficiales de los Cuerpos de la guarnición, la Junta Carlista de Guerra, muchos títulos de Castilla, aristócratas, personalidades destacadas de San Sebastián, de la colonia catalana y representaciones de Centros y Sociedades y de cuanto significa la vida activa de la ciudad.

Al llegar frente a la calle de Izueta se rezó un responso, y acto seguido desfilaron fuerzas de Ingenieros, Artillería, Carabineros, Guardias de Asalto, Requetés y Falange, dándose los vivas reclamatorios.

Descanse en paz el finado y reciba su afligida viuda y toda la demás distinguida familia, nuestro profundo sentimiento, nuestra más íntima condolencia, por la pérdida del valeroso soldado que todos lloramos, y particularmente nuestro querido compañero de Redacción don Carlos Goyeneche primo del difunto, y hacemos votos y así se lo pediremos al Señor, para que acoja en su santo seno al finado correligionario, consecuente tradicionalista, nuevo mártir de la Causa.



La mano palida y señorial del Marqués iba señalando puntos del mapa y caminos que conocía muy bien, por haberlos seguido en jornadas duras de peligro y azares, sobre su caballo brioso de gallardo galopar. Y siempre se detenía con emoción sobre un puntito negro de la carta geográfica, al lado del que se leía con gruesos caracteres: "Somorrostro".

La Historia ha registrado la dureza de aquella acción. Pero el dedo afilado del aristócrata apuntaba con insistencia a una cota inmediata a los picos montañoses, diciendo respetuoso:

—Aquí estaba el Señor... Y yo con él

La voz varonil del Marqués temblaba un poco y sus ojos azules, en cuyo fondo vivía la clara luz de su inteligencia, se nublaron melancólicos mirando a un retrato que presidía majestuosamente la sala, y posándolos sobre una boina roja, con borla de oro, que resaltaba sobre la guerrera militar, en cuyo pecho trazaba su impecable elegancia la severa sencillez de una Cruz al Valor.

Después de la explicación ante el mapa, aludiendo no sólo a aquella gesta heroica, sino también a sus hombres bizarros, el Marqués comentaba tristemente:

—Aquello pasó, para no volver.



**Y ha vuelto.**

Ha vuelto en otra gesta no menos heroica y mucho más bizarra. Ha vuelto ofreciendo al mundo el espectáculo magníficamente trágico de estas muertes ejemplares, con que la Nobleza Española, encontrándose a sí misma después de una etapa de lamentable somnolencia, está escribiendo a diario páginas de valor y de propia estimación de su dignidad de clase directora, que el cronista de mañana habrá de relatar con asombro de admirado.

Páginas como esta tan reciente de Somorrostro — prelanche de Somorrostro —, donde ha caído cubierto de gloria, al frente de su Tercio de Requetés de San

Sobre la bandera de España, que cubriría su cuerpo; junto a la espada de honor, que le llevó al sacrificio; rodeada de sus valientes requetés, que velaban al jefe en una capilla de su cuartel, solemnes y rígidos, como seguros de que son ellos los constantes depositarios de la lealtad caballerosa de los hidalgos de España.

La he vuelto a ver ante la dolidá presencia de la Nobleza Española bajo el pliegue de un arrogante banderín que nuestros hermanos de Italia le han rendido en oración de homenaje, y sobre flores de ilusitada delicadeza, abrazadas por una bandera de Francia, a la que significaba la esperanza patriótica de su gentil ofrecimiento.

He vuelto a ver la boina roja del Marqués de Tamarit, y me ha parecido un símbolo de redención. Y he recordado a aquel prócer español que, de vivir, tan legitimamente orgulloso alzaría la frente ante esta boina roja de su hijo — a quien él describiera antes que nadie ese Somorrostro donde ha caído —, que hoy, como ayer, cubre un corazón leal de caballero cristiano, que cesó de latir bajo la guerrera militar en cuyo pecho traza su impecable elegancia la severa sencillez de una Cruz al Valor.



**Aquello ha vuelto.**

¡Ah, boina roja, simbólica y valiente, del Marqués de Tamarit! El mejor fleco de tu borla de oro, empapada en sangre generosa bajo el sol deslumbrante de la victoria, es que a tu encuentro van los apellidos que a tanto obligan, el entusiasmo de las masas que — por fin — se ven dirigidas, la Fe de la Raza, el homenaje del mundo y la callada emoción de un pueblo que quiere vivir de nuevo su Historia, alzando ante ti su brazo heroico con la mano extendida, mientras lucha, espera y cre...

La que ha vuelto el Señor de todos los señores a España.

Y estamos todos con EL.



El Jefe Provincial de F.E.Tradiciona-  
lista de las JONS, al tener conocimiento de  
la heroica muerte de su esposo DON JUAN DE  
SUELVES Y GOYENECHE, Comandante Primer Jefe  
del Tercio de San Ignacio, caído gloriosamen-  
te por Dios y por la Patria en el frente de  
Vizcaya el día 30 de Junio último, le expre-  
sa a Vd. su mas sentido pésame, esperando le  
sirva de consuelo haya muerto por tan nobles  
ideales.

Dios salve a España y guarde a Vd. mu-  
chos años.

San Sebastian 2 de Julio de 1937.

EL JEFE PROVINCIAL.

Sra Doña Maria de Ponsich. Marquesa de Tamarit.  
Villa Urdin - Baita. (Ondarreta).

<http://www.fpev.es>





EL ILUSTRISIMO SEÑOR

# Don Juan de Suelves y Goyeneche

MARQUES DE TAMARIT

COMANDANTE DE CABALLERIA, JEFE DEL TERCIO DE SAN IGNACIO

Falleció en el frente de Vizcaya luchando por Dios y por España, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

— R. I. P. —

Su jefe el Hmo. Sr. Coronel Gobernador Militar de Guipúzcoa, la Delegación Provincial de F. E. Tradicionalista y de las J. O. N. S., los Jefes y Oficiales de Reguertes de Guipúzcoa; su viuda, la Marquesa de Tamarit; hijos, madre, hermanos; padre y hermanos políticos, y demás parientes,

RUEGAN a sus amistades una oración por su alma y asistan a la Misa de Corpore Insepulto que tendrá lugar HOY, día 2, a las ONCE Y MEDIA de la mañana, en el CUARTEL GENERAL DE REQUETES (Kursaal), y acto seguido a la conducción del cadáver al Cementerio de Polloe.

San Sebastián, 2 de julio de 1937.



tio de honor, en el puesto de los valientes le cogió la muerte para inmortalizar su nombre.

El Marqués de Tamarit, de rancio abolengo carlista, de ilustre prosapia catalana, gustó desde niño el pan negro de la emigración. Su padre, don José de Suelves y de Montagut, ingresó, casi niño, en el Ejército de Don Carlos y en su Estado Mayor prestó sus servicios al lado del Duque de Medinaceli y de los Marqueses de Vallecenato y de Valde-Espina. Terminada la guerra, siguió a Don Carlos al destierro y en el exilio nació Juan de Suelves y de Goyeneche.

Abrazó la profesión de las armas y su lealtad le impidió mezclarse en la política. Pero llegó el amanecer glorioso del 19 de Julio y con Juan de Suelves, a la razón comandante de Caballería, se apresuró a incorporarse a la heroica cruzada, vistiendo



tierras de Vizcaya, acepto el mando del Tercio de San Ignacio por tantos títulos glorioso.

Y al frente de él, en las cercanías de Somorrostro que fuéron ya testigos de la bizarría de su padre, inmoló a Dios su vida en servicio de España. Quiso el Señor sin duda, que el hijo completara la obra de su padre y que la liberación de Vizcaya fuera unida con vínculos indisolubles a un ilustre apellido catalán para demostrar que en todas partes existen hijos hidalgos que saben dar la vida por su Patria.

¡Comandante Suelves! Has muerto a los ojos de la carne mas el Señor de los cielos ha escrito tu nombre en el libro <http://www.fpev.es>



†  
El ilustrísimo señor

# Don Juan de Suelves y Goyeneche

MARQUES DE TAMARIT

Comandante de Caballería, Jefe del Tercio de San Ignacio

Murió gloriosamente luchando por Dios y por España el 30 de junio en el frente de Vizcaya

**R. I. P.**

La Delegación Provincial de E. E. Tradicionalista y de las J. O. N. S., de Guipúzcoa; los Jefes y Oficiales de Regimientos; su viuda, la Ilmo. Sra. Marquesa de Tamarit; sus hijos, madre, hermanos, padre político, hermanos políticos y demás familia,

RUEGAN a sus amistades le encomienden a Dios y asistan al Funeral que por su eterno descanso se celebrará en la Parroquia del Buen Pastor, el MIÉRCOLES, día 21, a las DOCE de la mañana.

San Sebastián, 20 de julio de 1937.





EL ILUSTRISIMO SEÑOR

# Don Juan de Suelves y Goyeneche

MARQUES DE TAMARIT

COMANDANTE DE CABALLERIA, JEFE DEL TERCIO DE SAN IGNACIO

Murió gloriosamente por Dios y por España en el frente de Vizcaya, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

— R. I. P. —

Su desconsolada esposa, la Marquesa de Tamarit; hijos, doña María Josefa y don Juan José; madre, Marquesa viuda de Tamarit; hermanos, doña Carmen y Marqueses de Ronanaro; padre y hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN a sus amigos y conocidos una oración por su alma y asistan a las Misas que HOY, día 2 de julio, se celebrarán a las NUEVE, DIEZ Y ONCE Y MEDIA en el CUARTEL DE REQUETES, y acto seguido a la conducción del cadáver al Cementerio de Polloe.

San Sebastián, 2 de julio de 1937.